

Montevideo, marzo 23 de 1979.

Muy estimado y lejano amigo Ferretar: Hace ya tantos años que que no tengo contacto directo con Uds. que no sé si recordará a aquel joven que le pidió colaboración para la Revista Número en la década del cuarenta. Luego pasó casi toda una vida, la Revista tuvo sus metamorfosis, salió una 2da. época, se acabó. Los problemas político-sociales comenzaron a dividir a la generación, vino la intensa docencia y luego de años de trabajo fecundo en Humanidades y en el Instituto de Profesores el derrumbe del 73 con todas sus secuelas. He (hemos) seguido sus publicaciones desde entonces acá con la misma admiración y respeto por las cualidades de su pensamiento: honestidad, claridad y profundidad. Producida la diáspora desde el 73 en adelante los amigos están dispersos (Ardao en Caracas, Otero en México, muchos - entonces alumnos- por esas zonas del Caribe. Los mayores han muerto (Gil Salguero, Benvenuto, Oribe). Nos hemos acogido a la jubilación y seguimos trabajando con la precariedad de medios que existen aquí -aparte de la situación total- como sabrá y comprenderá.

Quiero preguntarle qué posibilidades hay allí en USA para ir a trabajar o conseguir becas para los muchachos jóvenes y valiosos que aún quedan, al garrote, por estas latitudes.

Yo hice mi Profesorado en la Universidad de Bs. As. y he publicado bastante sobre filosofía - o pensamiento- latinoamericano y rioplatense en especial. Tengo ahora 58 años. Obtuve una beca de Clacso para trabajar sobre la estructura ideológica del Uruguay batllista y terminé un prólogo para Lógica viva y Moral para intelectuales que publicará la Biblioteca Ayacucho en Caracas este año.

Su Diccionario sigue siendo en abrevadero de las generaciones hispanoamericanas, siempre enriquecido y claro. Ahora todo se ha cerrado aquí y hasta una comunicación al Congreso de Filosofía de Caracas (el IX) me costó algunos contratiempos.

Por todo ello quedo a la espera de sus noticias con respecto a sus actividades y a lo anterior, también publicaciones, etc. Su carta me dará pie para ser más explícito, luego de tanto tiempo. Reciba las seguridades de mi estima personal

18 de julio 1745 Ap. 103

